

La Vida de Myron Evans

Prefacio

¡En 1927, los matemáticos secuestraron a la física!

En 1927, se cometió uno de los mayores y más exitosos crímenes del siglo XX, cuando la física teórica fue secuestrada por los matemáticos. El autor intelectual de este acto fue un tal Werner Heisenberg, quien desarrolló la idea de sustituir la física sólida y confiable por la matemática abstracta, mientras estudiaba en Copenhague las distorsionadas ideas acerca de la "complementariedad" desarrollados por el profesor Niels Bohr. Heisenberg pronto se transformó en el profesor universitario más joven de Alemania, a la edad de 26 años, ganó el Premio Nobel de física y fue puesto a cargo de la construcción de la bomba atómica nazi durante la Segunda Guerra Mundial. La "nueva física abstracta basada en las matemáticas", que se desprendió de la bien evaluada física determinista de Newton y Galileo, fue desarrollada por Heisenberg, Bohr y Wolfgang Pauli en el Instituto Niels Bohr en Copenhague, y pronto recibió el nombre de Interpretación de Copenhague.

Niels Bohr y Heisenberg eran amigos cercanos en los primeros tiempos, y Niels Bohr se transformó en uno de los más célebres hijos y héroe nacional de Dinamarca. Sin embargo, cuando Heisenberg visitó a Bohr en la Dinamarca ocupada durante la Segunda Guerra Mundial, en busca de

consejo, su célebre amistad sufrió un traspie y Niels Bohr huyó a Suecia, de donde se le transportó por vía aérea a Gran Bretaña, y donde se unió a los esfuerzos de los Aliados en la construcción de una bomba atómica bajo los auspicios de Arthur Compton, cuyos trabajos a principios de la década de 1920 ya habían demostrado el error en el concepto de complementariedad de Bohr, así como en el Principio de Incertidumbre de Heisenberg.

Aun cuando el trabajo de Compton, el cual mereció el premio Nobel, demostraba el error en las ideas incluidas en la interpretación de Copenhague, los matemáticos han citado la obra errónea de Heisenberg desde 1927, y la han utilizado como una forma de embaucar al mundo, al hacerle creer que las matemáticas abstractas corresponden a la física del mundo real, y al así hacerlo se han ganado la admiración del público y la confianza de los gobiernos, los cuales han entregado billones de libras esterlinas del tesoro fiscal con el objeto de permitir a los matemáticos perseguir su física errónea. Los grandes perdedores en este juego han sido los verdaderos físicos, a quienes se les han negado recursos financieros como resultado de tanto despilfarro del presupuesto de la física en campos plagados de errores fácilmente demostrables. El más célebre perdedor, a partir de la adopción de la Interpretación de Copenhague con una nueva física fue Albert Einstein, a quien los registros históricos señalan como no dispuesto a reconciliarse con la nueva física y, en consecuencia, viendo afectada su reputación. Se decía que, después de 1927, Einstein fue incapaz de aceptar los nuevos descubrimientos en el campo de la física y que había perdido su don especial. ¡Sin embargo, hoy día puede demostrarse que las críticas de

Einstein respecto del "modelo establecido" eran más que certeras !

La Interpretación de Copenhague poseía errores fatales debido a su rechazo a los hechos conocidos acerca de la estructura de los átomos y su desmedida confianza en la matemática abstracta. Los problemas asociados con la Convención de Copenhague se han conocido durante muchos años, y hasta se han incluido en una célebre obra de teatro simplemente titulada "Copenhague". Esta obra fue un éxito continuo durante cinco años en la región teatral de Londres, y luego transformada en un excelente drama documental para la televisión. El argumento describe en forma precisa la célebre amistad entre Bohr y Heisenberg, y las razones de su descomposición. Los aspectos científicos se incluyen con todo detalle, y la pregunta respecto de la validez del Principio de Incertidumbre de Heisenberg se discute como si fuesen diferentes escenarios. Este libro ofrece una perspectiva histórica para este gran debate, y finalmente demuestra que la obra de Heisenberg simplemente estaba equivocada y ¡sólo sirvió de pretexto para que los matemáticos adoptaran una pose como los sumos sacerdotes de la física! ¡Esta física abstracta no podía evolucionar debido a que no se basaba en observaciones del mundo real, y a que cuestionaba, sin fundamentos, la realidad de los átomos!

Las acciones reales sucedieron de hecho durante la Conferencia Solvay de 1927, en donde la Escuela de Copenhague de Pauli, Bohr y Heisenberg se enfrentó a Schrödinger, el Príncipe Louis De Broglie y Einstein. De acuerdo a la Escuela de Copenhague, no resultaba claro si los átomos realmente existían, y los experimentos no eran repetibles a nivel atómico para generar resultados

reproducibles. Este es el punto de vista acausal de la Convención de Copenhague, la cual conduce a la fantasmagoría en la ciencia y a un mundo gobernado por el azar. Una célebre frase de Einstein resume dicha posición, al afirmar que "¡no puedo creer que Dios juegue a los dados!" Einstein creía profundamente que, en el campo de la ciencia, la causa y el efecto aplican en la forma descrita por Galileo y Newton varios siglos antes. Esta visión se conoce como el punto de vista determinista de la física, y conoció la luz cuando el mundo aceptó que tanto Copérnico como Galileo estaban en lo correcto en su afirmación de que la Tierra giraba alrededor del Sol. La victoria de los físicos de Copenhague en la Conferencia Solvay de 1927 tuvo el efecto de zambullir a la física nuevamente en la época del oscurantismo. Sin embargo, el mundo siguió girando, y el trabajo del Príncipe Louis De Broglie, de Jean Pierre Vigier, de Myron Evans y de científicos del Alpha Institute for Advanced Study ha movido hacia adelante la obra de Einstein hasta alcanzar la posición según la cual la intuición de Einstein puede apreciarse como correcta. Esto marca el punto final en el mayor debate de la física del siglo XX, y un regreso a la ciencia liderada por Francis Bacon, la cual condujo a la formación de la Royal Society.

Mitchell, el diseñador de los aviones caza conocidos como *Spitfire*, de gran desempeño durante la Segunda Guerra Mundial, afirmó que si uno escuchase que cualquier aspecto en el diseño de dicha aeronave es demasiado difícil para ser descrito en forma sencilla, entonces la persona en uso de la palabra no debiera gozar de nuestra credibilidad. Lo mismo sucede con el Principio de Incertidumbre de Heisenberg, la

Interpretación de Copenhague y el modelo establecido de la física teórica!

¡En 1927, los matemáticos secuestraron a la física! Los matemáticos ya se han divertido lo suficiente. Este libro explica la forma en la que se está regresando a la física al mundo del sentido común descrito por Newton, Faraday, Maxwell y Einstein.